

y le ofreció el perdón de Dios. Dijo al paralítico: “¡Ánimo, hijo; tus pecados quedan perdonados! Algunos maestros de la Ley pensaron: “¡Qué manera de burlarse de Dios!” Pero Jesús, que conocía sus pensamientos, les dijo: “¿Por qué piensan mal? ¿Qué es más fácil decir “Quedan perdonados tus pecados” o ‘Levántate y anda?’” (Mateo 9:4–5) También nos llamó a la conversión. A la mujer sorprendida en adulterio le dijo: “Tampoco yo te condeno. Vete y en adelante no vuelvas a pecar”. (Juan 8:11)

Pecar significa ver el mundo sólo con los ojos terrenales,

Jesús nos llama a ver y a actuar con los ojos de Dios.

alejarse del pecado significa imitar a Jesús. No hay una respuesta universal para hacerlo, porque cada persona es diferente. Nuestro “cómo” depende de nuestros dones y responsabilidades. La clave del “cómo” es dedicar tiempo para vernos con los ojos de Dios. Al aclararse esto, podemos aplicar con mayor facilidad el mensaje de amor de Dios a las complejas circunstancias de la vida. Aunque varía la forma de hacerlo, Dios nos juzga por la manera que incorporamos a nuestra vida diaria el mensaje sencillo de amor que nos dio Jesús.

“Este es mi mandamiento: Que se amen unos a otros como yo los he amado”.

JUAN 15:12

PARA LA REFLEXIÓN

¿Qué relatos favoritos de los Evangelios te hablan más claramente del mensaje sencillo del amor de Dios?



Pasa a la página siguiente para completar este módulo.

